

Las imágenes que veremos en las portadas de este volumen nos muestran las consecuencias que se están desatando a raíz del cambio climático. Situaciones provocadas desde el surgimiento de los grandes centros urbanos, y por la expansión de un proceso de industrialización que instala una cultura desmedida del consumo de bienes y servicios que sistemáticamente viene poniendo en riesgo la vida de las especies en el mundo.

Por paradójico que parezca, los causantes de estos fenómenos somos los seres humanos. Una especie dotada de una inteligencia capaz de construir las más bellas obras de arte e ingeniería, y de enaltecer mediante el lenguaje los privilegios de vivir en un planeta asombroso, pero que también ha sido el causante de episodios de destrucción y barbarie que han hecho evidente la fragilidad del planeta.

Como creadores y divulgadores de nuevo conocimiento, nos sumamos a la idea de emprender acciones que mejoren la permanencia en la tierra. Al hacer de la Revista un medio de divulgación electrónico, queremos emprender pequeñas acciones que busquen reducir el impacto que genera el desperdicio de materias primas para la elaboración del papel, así como la producción de tintas que derivan en agentes contaminantes en el agua. También queremos propiciar el intercambio de información por redes de conocimiento, con el ánimo de alcanzar una mayor transmisión de las ideas que aporten a la búsqueda de alternativas que generen un cambio real en la sociedad.

Junto con buscar opciones para seguir avanzando como especie, queremos instalar las preguntas necesarias que, por incómodas que parezcan, nos inspiren para crear una conciencia colectiva sobre el deber ser y el deber hacer de la humanidad, y que nos adviertan sobre el reto que enfrentamos por vivir en un planeta amenazado y en declive continuo hacia lo incierto.

En la carta enviada por el experto en medio ambiente, el doctor Juan Camilo Villegas P., amigo y colega de la Universidad de Antioquia, encontramos las razones y también las posibilidades que se vislumbran en este tiempo, en el que el compromiso no es con nuestra comarca, sino con la humanidad en pleno. Los invito a leer esta carta que incita a la reflexión sobre nuestro real compromiso con el futuro cercano y con la vida de la humanidad en este espacio conocido llamado tierra.

Luis Carlos Toro Tamayo
director
Medellín, noviembre del 2021

